



Yosman Botero. *Sin título*. Instalación con pupitre. 646 x 530 x 280 cm. 2006

# Excursión fantasmagórica

Daniela Londoño Ciro

El espíritu se ha hecho cuerpo: piezas suspendidas, fantasmales piezas. Caminas e indagas por su naturaleza descompuesta. Es una paradoja: que el cuerpo flote y sea fantasmal, y que la unidad de él, apenas delineada y sin volumen, forme su realidad presente, asentada en el suelo.

El paso del tiempo se ha comprimido en cada parte, ha dejado de suceder, es el peso del tiempo, es la naturaleza pétreo de la cosa que no responde a tus preguntas. Como si dijeras: El silencio supremo de las piedras ingravidas. ¿Cuáles son esas? Ahí las tienes. Si te acercas y miras las historias talladas en las superficies, las hendiduras, los bordes desgastados, y los trozos de estructura, lánguidos y dispersos, incapaces de sostener nada, ¿qué crees?, ¿qué cuerpo es todavía uno a pedazos suspenso?

Hilillos cuasi invisibles erigen el cuerpo despiezado, que salta de hito en hito; osamenta de un vacío que te obliga a contener profundamente el alienato. ¿Recuerdas cuando de niño aguantabas la respiración al pasar cerca de los osarios de la iglesia, para que no se te metiera la muerte al organismo?

Huesos flotantes de tiempo. Tiempo hecho de brechas, o de brechas deshecho. Esta es la sordera del tiempo a la que no le puedes orar. Apura el paso, que sientes temor.

Mira al fondo la aparición aterrizada. Manotea en el aire, si quieres. Roza con tu mano la pared, si quieres. Atraviesa el contorno de esa manifestación inasible. Pregúntale: ¿Acaso no te conocía de antes, silla?

Dile a la sombra de la silla: Déjame sentar. (Dile, dile, y yo me sonrío mientras).

No te enseñaron de niño a fiarte de las sombras y por eso ahora no tienes dónde sentarte ni puedes pedirle favores al dibujo en la pared. Y tampoco sabes qué memoria guardan esas cosas fantasmas que ves ni cuál es su mensaje; y esa especie de pena suya, que las hace estar ahí, no te despierta las palabras claves para hacerlas descansar en paz.

Ingravidas cosas: que no las alcance la luz perpetua. Sigán siendo fantasma, su última forma de vivir.

**Daniela Londoño Ciro.** Historiadora, magíster en Hermenéutica y editora en la Editorial Universidad de Antioquia.